



M. Cortés Blanco

Consideraciones sobre el educar para la vejez

Médico. Residencia para la Tercera Edad «Lucero del Alba», Zaragoza.

Correspondencia:

M. Cortés Blanco
Río Guadalupe, 11, 1º D.
50003 Zaragoza

Sr. Director:

Por lo general la sociedad en que vivimos tiene un mal concepto de la vejez y de mucho de cuanto a ésta rodea. Los estereotipos creados en torno al anciano son habitualmente negativos; calificativos como inútil, dependiente, deteriorado o deficitario se acuñan con frecuencia al tomar a los mismos como referencia. A ello han contribuido en parte los medios de comunicación social y en especial la televisión. Y así, en un trabajo que por distante en el tiempo no es menos interesante se constató que el 50% de los mayores que aparecían en ella vivían en asilos y el 85% eran pobres; también se apreciaron porcentajes importantes de personas enfermas, tristes y/o marginadas (Lëhr, Olbrich, 1977).

Según la bibliografía consultada parecen ser los jóvenes quienes peor imagen tienen de la ancianidad; no obstante, a medida que el individuo se va haciendo mayor y quizá como una forma de adaptación debida a la inminencia e inevitabilidad de la misma, las actitudes se van suavizando aunque sea, eso sí, sin perder en parte su carácter negativo (Glez. Felipe, 1987).

En un estudio realizado sobre una muestra aleatoria de escolares aragoneses con edades comprendidas entre los 10 y los 14 años observamos como el 30,11% de

ellos tenían un concepto negativo (26,25%) o muy negativo (3,86%) de la vejez (Ruiz Lázaro, 1992). Dicha actitud parecía ser mejor en las mujeres (positiva en el 28,19% de los casos) que en los hombres (18,18%), no encontrándose diferencias de interés para los distintos grupos de edad considerados.

Al analizar las actividades educativas que al respecto se habían realizado en ocho colegios de Aragón, hemos apreciado una ausencia casi total de las mismas; tan sólo en uno de ellos se había tratado el tema a través de unas jornadas dedicadas al mayor, limitadas a unas charlas y una visita a la residencia geriátrica de su localidad. Solamente uno de los maestros encuestados en dichos centros citó la educación para la vejez como una de las materias más importantes a impartir en los programas de formación extraescolar de sus alumnos (muy alejada de las referencias hechas a la educación sobre cuestiones como la salud propiamente dicha, la paz o la ecología), si bien todos ellos reconocieron su validez al preguntárseles directamente sobre ella.

En verdad que más que al paso de los años se temen aquellas situaciones que por desgracia acompañan con frecuencia a la vejez: enfermedades, soledad, pobreza... (Glez. Aragón 1988). Es por ello que ante todo lo expuesto nos sumamos a otros autores al plantear la con-

80 veniencia de ejercer, ya desde la propia escuela, una educación para esa etapa de la vida. Los objetivos de dicha estrategia serían desarrollar actitudes positivas ante la salud y la ancianidad, proporcionar conocimientos básicos para la promoción y protección de esa salud, y fomentar hábitos encaminados a una longevidad sana (Martorell, 1993).

Deary et al, dan prueba de la eficacia de estos programas al constatar cómo en una muestra de estudiantes de medicina mejoraba significativamente la opinión que tenían sobre la vejez tras realizar un curso educativo al respecto.

Centrándonos en el profesional sanitario que trata con personas mayores, entendemos que en este sentido debe asumir un especial protagonismo. Estar convencido de ello es condición esencial. Transmitir a esas personas la impresión de que están en una etapa más de su vida, enseñarles hábitos saludables que les permitan un mayor bienestar, o ayudarles a concienciarse (y en ellos a los demás) de la naturalidad del paso de los años, son algunas de las misiones que pueden desempeñar. Todo en favor de una aspiración, la de «dar más vida a los años para alcanzar y disfrutar de una vejez sin problemas», con la que la OMS destaca la importancia de esta parcela del educar.

BIBLIOGRAFIA

1. Lehr, V. y Olbrich, E. *Televisión and the elderly. Help the Aged* 1977.
2. González Felipe M. A. Aspectos psicosociales de la tercera edad. *Geriatría* 1987; 3, 7: 286-299.
3. Ruiz Lázaro P. J., Cortés Blanco M. y Andrés Sanz J. Actitudes ante la vejez de una muestra de escolares aragoneses: bases para la promoción de la salud. Poster en el Congreso 92 de la Sociedad Europea de Pediatría Social (ESSOP). Valencia, 22-24 de octubre de 1992.
4. González Aragón J. *Aprendamos a envejecer sanos*. Costa- Amic Editores. 2. Ed. México 1988.
5. Martorell M. A. El aprendizaje del envejecimiento en la escuela. *Rev. Gerontol.* 1993; 4: 242-244.
6. Deary, I. J., Smith R., Mitchell C., MacLennan, W. J. Geriatric medicine: Does teaching alter medical students' attitudes to elderly people? *Med. Educ.* 1993; 27, 5: 399-405.